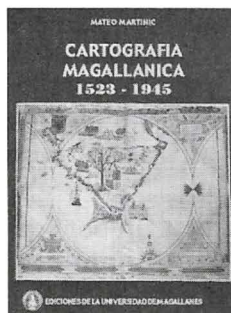


"Cartografía Magallánica 1523 - 1945".**Mateo Martinic Beros.****Impresos Vanic Ltda.****Punta Arenas, Chile, 1999, 343 pp.**

Eduardo Tampe *



Qué enorme desafío se impuso Mateo Martinic! Reunir en un solo volumen todo lo que se ha escrito desde 1523 hasta 1945 acerca del estrecho de Magallanes. Solamente una persona que ama de manera entrañable a su tierra, puede iniciar y concluir tamaño trabajo de recopilación cartográfica histórica. Un libro más que se suma a los 24 que ha escrito sobre un abanico de materias, todas vinculadas con la región magallánica.

Asombra la cantidad de material que Martinic logró reunir para este trabajo. Porque tanto la primera parte titulada "Origen y Evolución del Conocimiento Geográfico Austral y su Experiencia Cartográfica" (3-186), como la segunda que contiene el catálogo de la "Cartografía Magallánica" (187-312), y los "Índices Onomástico y Geográfico" (313-325), sin despreciar la rica "Bibliografía" (339-343), nos señalan que hay un esfuerzo de recopilación de varios años. Es que el trabajo que tenemos a la vista sobrepasa todo lo que se pudiera concebir en esta materia.

Me limitaré a analizar el contenido de la obra.

Con el apoyo académico de la Universidad de Magallanes, Martinic personalmente visitó las mapotecas de Londres, Greenwich, Cambridge, Amsterdam, La Haya, Vincennes, París, Madrid, Barcelona, Wolthorf y Ushuaia y, por supuesto todo lo que al respecto existe en Chile. A lo anterior, consultó a las similares de Washington, Sevilla, Nueva York, Simancas, Turín, Florencia, Vaticano, Mantua, Venecia, Berlín, Estocolmo, Lyon y Lima. Estamos, pues, ante un trabajo de investigación intenso, minucioso, cansador y, a menudo, con caligrafía no fácil de comprender.

Un completo estudio cronológico incluye la descripción que el autor hace de cada una de las expediciones que se aventuraron hasta aquellas latitudes. Textualmente expresa: "Importa el año 1540 en el historial cartográfico magallánico por cuanto fue entonces que el cosmógrafo y maestro de hacer cartas de la Casa de Contratación, Alonso de Santa Cruz, elaboró sus mapas destinados a ilustrar su obra *Islario de todas las islas del Mundo*, uno de los cuales, el mapa XV, tiene el mérito de ser la primera carta particular del estrecho de Magallanes y a escala mayor que se conoce". (p. 23).

Además hay que resaltar que junto con las exploraciones hidrográficas, incluye las expediciones científicas, como bien señala "encaminadas al más acabado conocimiento integral de la cartografía austral, comprendiendo a los recursos y formas naturales y a los habitantes primitivos, las mismas resultaron caracterizadoras del período por su trascendencia, lo que impone una especial consideración. Entre las importantes cabe mencionar la expedición botánica sueca de 1907-1909, las exploraciones geológicas en la precordillera boreal fueguina, las campañas exploratorias de Alberto M. De Agostini en zonas de las cordilleras patagónica y fueguina, las expediciones científicas alemanas al campo de Hielo Patagónico Sur, los estudios etnográficos de Martín Gusinde, los estudios geológicos y glaciológicos del Dr. Carl. C.

* Capellán S.J.

Caldenius y los vuelos exploratorios del aviador alemán Gunther Pluschow" (p. 173). Es lo que se denomina "cartografía derivada".

El trabajo es de una amplitud impresionante. Basta leer el siguiente párrafo: "Si el siglo XVII estuvo señalado por la preponderancia holandesa en la producción de mapas, el siguiente en cambio muestra un claro predominio con los mapas de origen francés. En efecto, de sobre cuatro centenares de mapas referidos a la Región Magallánica y registrados para este período, un tercio corresponden a cartas y planos de factura francesa, cabal expresión a su vez del interés con que en Francia se miró a la geografía magallánica, particularmente en el primer cuarto de siglo durante el cual tuvo vigencia el intenso tráfico mercantil de naves de esa bandera por las vías del estrecho de Le Maire, principalmente, y en menor grado, por el de Magallanes" (p. 118).

Martinic ha adquirido la capacidad para analizar los distintos mapas en sus menores detalles. Lo consigna en el capítulo "Protocartografía (1522-1550), cuando expresa: "Estas cartas manuscritas sobre pergamino e iluminadas que se conservan en la Biblioteca Apostólica Vaticana y en la Thuringische Landesbibliothek de Weimar, merecen ser consideradas como las piezas clásicas de la primera época en la representación cartográfica del canal magallánico. Entre 1529 y 1530 se confeccionaron otros dos mapas que interesan a la materia y que se guardan en la Biblioteca apostólica vaticana. Uno es el mapamundi de Girolamo de Verrazano y otro un planisferio de autor desconocido, como el anterior y dos precedentes inspirados directamente en el padrón real, y más en el segundo en alguna de las piezas de Ribero, aunque con ligeras modificaciones debidas a la falta de prolijidad del dibujante, probablemente italiano. De cualquier modo éste es un atractivo mapa que sigue la sobria línea representativa propia de todos los mapas construidos hasta el fin de la tercera década de la centuria" (p. 21).

El autor tuvo la ocurrencia de confeccionar un Catálogo de las fuentes existentes acerca del territorio magallánico. Se trata de más de dos mil fichas, "resultado que supera toda expectativa que pudo tenerse con anterioridad a su inicio y que puede calificarse como impresionante".

Se incluyen y complementan los textos con 131 excelentes ilustraciones en colores.

En resumen, es un excelente trabajo y gran aporte al conocimiento cartográfico e histórico del estrecho austral del continente americano, que comunica a través de sí a los dos mayores océanos del planeta tierra.

